

PRELIMINAR

La acogida favorable dispensada al primer número de esta publicación, las observaciones y consejos de algunos lectores, nos sirven de estímulo para perfeccionar la obra emprendida, y al manifestar nuestro agradecimiento a esas voces amistosas, no debe faltar una explicación de intenciones complementaria.

Nuestros ANALES no admiten todavía una silueta con trazos bien definidos. Quiere decirse que en la composición de estos primeros números entran materiales de procedencia distinta y se mezclan asuntos lejanos o sucesos particulares sin aparente conexión. Es cosa difícil de evitar por el momento.

Los objetivos de la Fundación se reparten entre referencias a lo antiguo y lo moderno. El sector histórico, en lo cronológico, pudiera contraerse al límite de los últimos cien años, por ejemplo; mas cuando se buscan raíces consuetudinarias, motivaciones jurídicas, económicas, etc., es forzoso traspasarlo, y así también se amplía el campo y el alcance de las investigaciones. Tocante a la modernidad, entendida aquí como estudio de lo actual o como cálculo y previsión de futuros problemas, las especialidades también son varias y sus aplicaciones no siempre guardan relación cercana, las unas con las otras.

Visto así, el sumario de hoy muestra el predominio de la participación de elementos del pasado. Bien podría ocurrir lo contrario en números sucesivos, pero en éste sólo presentamos dos trabajos de índole técnica, y todavía el primero de ellos, o sea la referencia al Simposio sobre residuos tóxicos, queda reducido a muy breve extracto de temas.

Tampoco es extensa la descripción del método sobre análisis hidrológicos de cuencas, materia resumida en una explicación suficiente para satisfacer la curiosidad primaria de los especialistas, a quienes se proporciona la posibilidad de contemplar otras aplicaciones de un procedimiento cuya originalidad se atribuye en sustancia al equipo de esta Fundación.

Nos ha parecido que debía ocupar lugar preferente el texto de la conferencia inaugural de la Cátedra extraordinaria creada en la Universidad Complutense, asunto del que se da al final una breve noticia. Al explicar la posición de los estudios antropológicos en la sociedad contemporánea, el profesor Signorini hace una exposición clara de conceptos e indica la aplicación de tales estudios en determinados casos.

En la parte histórica, el sumario no necesita aclaración, aunque parezca muestra compuesta de fragmentos y asuntos dispersos. Entre ellos, convenía interpolar nuevos materiales de contenido biográfico, que revelan aspectos poco o nada divulgados hasta el presente. Llamemos particularmente la atención sobre el estudio de Costa considerado como geógrafo, donde se acredita algo más que la tarea laboriosa de compendiar, pues la interpretación del autor resulta de su admirable perspicacia al desentrañar raíces y marcar los contrastes del movimiento colonial de hace cien años. Con ello, no desdeñamos otras aportaciones singulares sobre el mismo asunto dadas a conocer recientemente; pero es notorio que necesitábamos algo más, como si fuera relectura a fondo y puesta al día de cuanto significaran aquellas incidencias, y en fin, como imagen de un ideario que ahora se aplicaría a la observación de panoramas muy diferentes.

Mención especial requiere la presentación del Epistolario del XIX. Es cierto que comenzamos la tarea por vía de ensayo, con timidez y reservas, pensando en la dificultad de asimilar piezas aisladas, sin comentario adecuado para centrar el asunto o fijar la atención del lector, ni aclarar los juicios y alusiones oscuras del texto. Con todo, el éxito de la primera entrega y el eco tan positivo de la iniciativa, según se ha reflejado en otros Centros, nos animan a dedicar algún espacio a ello, seguros de la gran ayuda que representa la difusión de tales escritos, cuando se trate de fijar puntos de interés histórico o literario.